

Durante la Jornada MEDES, “Innovaciones en la comunicación científica en español. Cambios urgentes para el debate”

La transformación digital de las estructuras editoriales, crucial para que la ciencia en español pueda asumir los retos de la comunicación científica



De izq. a dcha. y de arriba abajo: **Pilar García Mouton**, profesora de Investigación de OPIS. Instituto de Lengua, Literatura y Antropología (CSIC); **Elea Giménez Toledo**, científica titular del CSIC y directora del Grupo de Investigación sobre Libro Académico (ILIA); **Marcos Ferreira Sanmamed**, profesional de Publicaciones Académicas Digitales, y **Mariano Rico Almodóvar**, profesor del Departamento de Inteligencia Artificial de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Informáticos de la Universidad Politécnica de Madrid e investigador del Ontology Engineering Group (OEG).

- **La Fundación Lilly reflexiona de la mano de expertos en edición académica, inteligencia artificial y lexicografía acerca de los contenidos académicos en español durante la crisis sanitaria y los retos a los que ahora se enfrenta.**
- **Para que el español y otras lenguas ganen peso en el entorno científico, los académicos necesitan disponer de estructuras editoriales que visibilicen al máximo los contenidos científicos en el entorno digital.**
- **El volumen de publicaciones y la necesidad de analizar automáticamente las publicaciones científicas han hecho protagonista a la inteligencia artificial.**
- **La incorporación de los nuevos términos de la pandemia ha madurado primero en el español de España debido a que Europa ha sufrido los efectos de la enfermedad antes que América.**

Madrid, 8 de julio de 2020.- Los países deben usar todas las herramientas a su alcance para producir y diseminar conocimiento en su idioma, si no, corren el riesgo de perder peso en una comunidad global como es la académica. Así lo han asegurado diferentes expertos en la Jornada Anual MEDES – MEDicina en ESpañol 2020. Titulada “Innovaciones en la comunicación científica en español. Cambios urgentes para el debate”, esta edición, enmarcada en el ciclo **Argumentos Cruzados**, se ha llevado a cabo en formato virtual y ha estado coordinada por **Elea Giménez Toledo**, científica titular del CSIC y directora del Grupo de Investigación sobre Libro Académico (ILIA), y **Fernando A. Navarro**, traductor médico y miembro del Comité Técnico de MEDES.

A raíz de la crisis sanitaria, la edición académica internacional –no así la de nuestro país u otros países hispanohablantes– ha vivido una auténtica convulsión. Gracias a la digitalización, la comunidad editorial ha evaluado originales de forma rápida, agilizando así la urgente comunicación de resultados de investigación. «En pocas semanas se publicaron cerca de 30.000 artículos científicos a nivel mundial, lo que supuso que las estructuras editoriales tuvieran que innovar en sus procesos de publicación, gestión y difusión», asegura el director de la Fundación Lilly, **José Antonio Sacristán**. Por ello, la Jornada MEDES ha analizado, en una conversación interdisciplinar, cómo afrontar el futuro de la comunicación científica en español. Las diferentes perspectivas son, tal y como enumera **Elea Giménez**, «la transformación digital de las editoriales de revistas, la inteligencia artificial aplicada a grandes corpus de literatura científica y, por supuesto, el idioma, el léxico, sus términos en constante transformación».

La relevancia de las estructuras editoriales en la comunicación científica

Las estructuras editoriales, que hacen posible la comunicación en general y de la ciencia en particular, son enormemente dispares. Basta comparar los grandes sellos internacionales de la edición, sus modelos y sus estrategias con las pequeñas y medianas estructuras editoriales de cada país. «Sin embargo, todas, grandes y pequeñas, tienen su función en la comunicación de resultados de investigación», explica **Elea Giménez**, moderadora del encuentro. Por ello, para garantizar que los contenidos científicos lleguen a la sociedad, en su idioma, y que el conocimiento transmitido sea plural y diverso, conviene reivindicar los canales de publicación nacionales en la transmisión de esos contenidos.

Según indica la moderadora, se deben mitigar los prejuicios sobre el valor de los distintos canales de publicación y reconocer que las distintas formas de publicación permiten llegar a más lectores interesados en la ciencia. Además, añade que es necesario que haya un mayor entendimiento entre áreas científicas en cuanto a los canales de publicación: «Todos sabemos que las formas de publicar en una y otras áreas son diferentes. Al igual que se reconoce la importancia de publicar resultados sobre virología en revistas internacionales, debe reconocerse lo esencial que es publicar en español o en otras lenguas contenidos científicos que están dirigidos a los médicos de Atención Primaria, por ejemplo».

Publicaciones científicas multiformato: con prisas, pero con rigor

La edición académica digital permite ir más allá de lo que hasta ahora entendíamos por edición académica. «La edición digital no solo proporciona herramientas para repensar los formatos, sino también para modernizar todo el proceso de publicación académica y el entorno de investigación científica», señala el profesional de Publicaciones Académicas Digitales **Marcos Ferreira Sanmamed**. Además, conectar datos

de salud y analizarlos puede conducir a diagnósticos y tratamientos precisos para enfermedades o condiciones médicas.

Antes, los contenidos solo se difundían mediante libros y revistas, pero ahora existen nuevos canales que permiten llegar a más lectores. Para sacar una mayor rentabilidad a los contenidos gracias a la tecnología, este experto recomienda que las editoriales académicas sean conscientes de que ya no existen los límites marcados por el formato físico y que, por tanto, pueden actualizarse de manera regular sin necesidad de sacar una nueva edición impresa. «El secreto para rentabilizar y diseminar más los contenidos está en saber a quién van dirigidos y tomar los pasos necesarios para dar respuesta a sus necesidades», insiste.

En cuanto al idioma, la digitalización ha reforzado la posición del inglés en casi todos los campos del conocimiento. Para que el español y otras lenguas ganen visibilidad en el entorno científico, los académicos necesitan disponer de vías para comunicar eficazmente su trabajo en su idioma. En este sentido, las editoriales académicas en España están dispuestas a afrontar los cambios que trae la digitalización, ya que llevan percibiendo esta necesidad desde hace tiempo. Sin embargo, «el problema reside en qué pasos dar y hacia dónde se dirigen. Personalmente creo que necesitan más acompañamiento, profesionales que les puedan indicar las posibilidades que tienen ante sí», comenta **Ferreira**, quien subraya la importancia de que editores y tecnólogos dialoguen para aprender.

Tecnologías para llegar con computación donde no llega el humano

Durante la crisis sanitaria, el volumen de publicaciones o prepublicaciones generado y la necesidad de seleccionar, filtrar y detectar investigaciones relevantes han hecho protagonista a la inteligencia artificial, que ha permitido realizar análisis automáticos de las publicaciones científicas. «El reto de responder a 17 preguntas concretas a partir del corpus de diferentes artículos ha sido particularmente relevante, ya que las respuestas no las daban los humanos, sino los programas de ordenador creados específicamente para responder a cada una de esas preguntas», explica el profesor del Departamento de Inteligencia Artificial de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Informáticos de la Universidad Politécnica de Madrid e investigador del Ontology Engineering Group (OEG) **Mariano Rico Almodóvar**.

Este experto, cuya investigación se centra en reducir las barreras de adopción de las tecnologías semánticas por parte de los ingenieros informáticos y de los usuarios finales, asegura que las técnicas de clasificación de texto, que permiten, entre otros aspectos, avanzar en áreas como la clasificación automática, la búsqueda de textos similares o los resúmenes automáticos, funcionan mejor cuanto mayor es el número de textos. En ese sentido, el volumen de datos en inglés es varios órdenes de magnitud mayor que el volumen de textos en español, aunque se muestra optimista, ya que «el número de personas que hablan español en el mundo como lengua materna, segunda lengua o extranjera alcanza los 577 millones».

La precisión informativa en español tras la “epidemia” de nuevos términos

En los últimos meses, numerosas palabras se han incorporado a nuestro vocabulario y tanto los medios de comunicación como la sociedad han evidenciado una gran capacidad para difundir e incorporar términos precisos relacionados con la crisis sanitaria. En este sentido, la profesora de Investigación de

OPIS. Instituto de Lengua, Literatura y Antropología (CSIC) **Pilar García Mouton** destaca la rapidez de reacción de medios y hablantes para asimilar e incorporar una avalancha de términos nuevos en un tiempo realmente breve y en unas circunstancias en las que la precisión y el rigor han sido y son fundamentales. «Hemos aprendido mucho sobre la enfermedad y hemos tenido que aprender palabras para transmitir esos contenidos», señala. Asimismo, destaca que este proceso de incorporación lingüística ha madurado primero en el español de España debido a que Europa ha sufrido los efectos de la enfermedad antes que América y, asegura, «el español de España y de América han estado muy comunicados en estos meses».

García Mouton, que además forma parte del Consejo Asesor de Fundéu, comenta que la actividad de la Fundación del Español Urgente en los meses de pandemia ha tenido mucha relación con el léxico especializado que se ha difundido. «En el día a día, la respuesta urgente que está en la base de su trabajo ha hecho que periodistas, traductores, lingüistas y hablantes hayan buscado en la Fundéu orientación fiable para ampliar acepciones de palabras ya existentes en español y para adaptar con rigor extranjerismos desde el punto de vista científico y el lingüístico», concluye.

Argumentos cruzados

El ciclo de encuentros virtuales **Argumentos Cruzados** es una iniciativa de la Fundación Lilly donde expertos y profesionales analizan, a través de diálogos marcadamente constructivos, el impacto de la crisis actual sobre la CIENCIA, la MEDICINA y el HUMANISMO, los tres pilares sobre los que descansa su actividad. Entre otros aspectos, se analizan si estos cambios responden a necesidades latentes, si han venido para quedarse o cómo podría ser su evolución.

Fundación Lilly

La Fundación Lilly tiene como objetivo contribuir al fomento de la CIENCIA, al impulso de la MEDICINA y a la promoción del HUMANISMO médico. En el área de Ciencia, anualmente convoca los Premios de Investigación Biomédica, las Citas con la Ciencia y apoya diversas acciones de divulgación científica. En el de Medicina, destacan iniciativas como la Cátedra de Educación Médica, MEDES – MEDICINA en ESPAÑOL o su programa de gestión sanitaria. La iniciativa Medicina Centrada en el Paciente y las actividades, en torno a la figura del médico y humanista español Andrés Laguna o la difusión del legado de William Osler centran el área del humanismo médico.